

Año XXVI

FRANQUEO CONCERTADO

Miércoles 18 de Enero de 1933

APARTADO DE CORREOS N.º 49

Núm. 7.471

Urbanos, municipales y sanitarios En el mundo de las estadísticas

En el número de DIARIO DE HUELVA correspondiente al día de ayer, aparece publicada una extensa relación de los servicios prestados por la Policía Urbana y Guardia Municipal durante el año de 1932.

La complejidad y diversidad de servicios, realizados en tan abundante proporción, corroboran con toda eficacia la intención que pusimos, hace algunos días, al abogar, desde estas mismas columnas y contra el parecer de algunos, a favor de la incrementación de ambos Cuerpos, a los que debe de dotarse, principalmente, de hombres aptos y en número suficiente.

Los celadores de la Policía Urbana y los Guardias municipales, dentro de su escasez numérica, han desarrollado una actividad muy apreciable, como claramente se demuestran en los doce meses del año.

Bien sabemos que para obtener este resultado tan halagüeño ha sido preciso que, en múltiples ocasiones, tanto unos como otros de los citados funcionarios municipales, han tenido que duplicar sus actividades en inintermitentes horas de servicio y haciendo ostentación de ese don de la ubicuidad, tan necesario a veces y tan conveniente siempre, en los agentes encargados de velar por el mantenimiento del orden público y la seguridad personal de los ciudadanos.

Por eso, nosotros, al ponderar en su justa medida ésta tan intensa como abundante labor, con gusto la encomiamos por ser así de estricta justicia.

En la relación que comentamos, estimamos algo insuficientes los servicios prestados por los siguientes conceptos: Denuncias por falta de higiene y niños retirados de la vía pública por mendigar.

Las primeras aparecen reseñadas con el número de 68 y los niños mendigos apartados de las calles suman solamente 48.

No sabemos si en dichas cifras se padecerá algún error de imprenta, pues de otra forma justo es que reconocamos que resultan tan cortos en su cantidad como ridículos en su expresión.

Porque si por falta de higiene se entienden—como entendemos nosotros—esos repugnantes espectáculos que nos ofrecen todas las mañanas los rebucadores de desperdicios en los cajones de basura, las desproporcionadas vecinas arrojan toda clase de inmundicias a la vía pública, los niños y los borrachos convirtiendo en vaciaderos las esquinas y los troncos de los árboles, etc., etc., entonces no son 68 denuncias las que se han debido desprender durante el rodar de 365 días, sino una cantidad aproximada por defecto a la que pudiera resultar de dicho número elevado al cuadrado.

Ridículo, por insignificancia, resulta a todas luces la cantidad de niños retirados de la vía pública por dedicarse a la mendicidad.

No son 48 de estas desgraciadas criaturas con las que nos tropezamos al año; con que recorramos unas cuantas calles—no muchas—y en muy contadas horas, nos encontraremos con ese mismo número, si no mayor, de mendigos infantiles, que nos atajan el paso, mostrándonos sus mutilaciones y deformidades físicas, o pidiéndonos para mamá que está enferma o para papá que sufre en el Hospital.

Sobre este mismo tema, tan prolífico como triste en sugerencias, hemos emborrachado tantas cuartillas, que no insistiremos en la machaconería de lo que ya para nosotros constituye una eterna canción, a no ser que el dato numérico, facilitado en la estadística que apostillamos, no nos hubiera movido a la redacción de éstos renglones, con los que queremos reflejar, más que nada, la extrañeza que nos produce tan insignificante relación de denuncias por falta de higiene y de niños retirados de las calles por mendigar.

Insistimos en que ha habido un error al consignar la suma, porque a nadie le cabe en la cabeza que unos agentes municipales que en un año anotan 732 infracciones contra las Ordenanzas municipales, solo hayan tramitado 68 denuncias por falta de higiene.

Ni tampoco nos satisface que esos mismos empleados, que en igual tiempo encuentran 72 niños extraviados en la vía pública, solo hayan visto a 48 rapazuuelos mendigantes.

Otra estadística. La referente a los servicios sanitarios prestados en la Casa de Socorro, durante el año 1932 y cuya relación dio a conocer en la pasada sesión municipal el concejal delegado de Beneficencia, don Lázaro Pérez Hernández.

Son estos los números: Accidentes de urgencia, 3.533. De éstos han sido de pronóstico grave 304, y han producido 4 defunciones. Accidentes de trabajo, 774. Judiciales 295.

En la cura pública se han efectuado 23.572 curaciones. Contra la viruela se han vacunado 186 personas, y revacuado 1.283. Contra la difteria, 21.

El total de servicios prestados, ascienden a 28.595. Especialidades: Enfermos asistidos de enfermedades de la piel, 271. Idem de garganta, nariz y oídos, 453. Idem de los ojos, 592. Idem de la boca, 3.584. El total de enfermos de especialidades es de 4.993.

Las extracciones dentarias ascienden a 4.056 y las operaciones de boca, 10.

De los números expuestos, fácilmente se deduce que por mala suerte, en la Casa de Socorro, tampoco se ha perdido el tiempo.

Los facultativos y el personal sanitario de este centro merecieron por tal motivo los justos elogios del Municipio, que nosotros con singular complacencia, reproducimos hoy en estas líneas.

FLERY.

CRONICA RETROSPECTIVA 1923 18 ENERO HACE DIEZ AÑOS

Subió al cielo el niño Juanito Lazo Blanco.

Se celebró el sepelio del cadáver de la señorita Carmen Bueno Díaz.

Un telegrama de Madrid, publicado por DIARIO DE HUELVA, aseguraba que don Juan Alonso Jiménez, periodista, había sido encasillado por el Gobierno para candidato a diputado a Cortes por la provincia de Huelva.

En Madrid se celebró un ban-

quete en honor del literato Eduardo Zamacois, como homenaje por el éxito alcanzado por su novela «Memorias de un vagón de ferrocarril».

El banquete tuvo lugar en tres vagones restaurantes, asistiendo numerosos comensales.

En la provincia de Almería, se registraron casos de tifus.

El Partido de Acción Popular, celebró en Madrid un acto de propaganda.

Excma. Comisión Provincial Gestora

Orden del día para la sesión de mañana, día 19, a las once de la mañana.

Decreto aceptando el ofrecimiento hecho por la Excma. Diputación al Estado del Instituto de Segunda Enseñanza.

Asamblea Regional Andaluza. Precios medios del mes de Diciembre pasado.

Altas y bajas en el Asilo provincial en Ayamonte.

Ingreso de dementes en el Manicomio de Miraflores.

Dietas de los vocales no magistrados del Tribunal Contencioso-Administrativo.

Escrito de los Funcionarios interesados cesión de terrenos para la construcción de Casas baratas.

Escrito de don Antonio Hernández Gómez, practicante del Hospital interesando se le prorrogue el permiso que está disfrutando.

Reclamación de Cédula personal.

Escrito de don Andrés Pérez Martín y don José de León Pérez, interesados se modifique su clasificación en el padrón de Cédulas personales.

Cuenta de reformas en el Hospital y Casa Cuna.

Adquisición del Diccionario Espasa-Calpe.

Propuesta o prórroga de plazo para la ejecución de obras caminos vecinales.

Expediente de jubilación del señor Interventor don Rafael Soldado.

Vacante de la plaza de Perito Aparejador.

Presupuesto reformado de la obra de reparación del puente sobre el río Odraque en el camino vecinal de Villanueva de las Cruces a Calañas.

Certificación de acuerdo del Ayuntamiento de Puebla de Guzmán sobre la conveniencia de la variante del trazado del camino vecinal de Alonsa a dicha villa.

Cuentas de reparaciones presentadas por el Ayuntamiento de Aracena, del camino vecinal del kilómetro 49 de la carretera de Venta de lo Alto al Repilado a la estación de la Junta.

Presupuesto de gastos probable para estudio del reformado del camino vecinal de Escacena al límite de la provincia en dirección a Aznalcollar.

Gastos generales de Vías y Obras (Diciembre).

Expediente de subastas para suministro al Hospital y Casa Cuna.

Presupuesto de gastos probables del replanteo de El Cerro a la carretera de Calañas a Cabezas Rubias.

Presupuesto de gastos probable para el reformado del proyecto de Paterna a enlazar con el de la Palma a Berrocal.

Ampliación de las obras de desagüe en los perfiles 438 y 448 del camino vecinal de Calañas a Villanueva de las Cruces.

Cuentas.

¿Es Ud. exigente en Radio?
Compre un PHILCO
RUTO-SHILON.-Zaira, 4, Huelva

TORONJO
Los mejores cafés tostados
Se compra oro para pago de Aduanas
Despacho: Almirante Hernández Pinzón, 18
HUELVA

NECROLÓGICAS

SEPELIO

Ayer recibió cristiana sepultura el cadáver de la que en vida fué bondadosísima señora doña Isabel Nieto López (q. e. p. d.).

El acto del sepelio ha constituido una sentida manifestación de duelo, evidenciándose con esto las generales simpatías de que gozaba la finada.

En la cabecera de duelo figuraban el marido de la extinta don Vicente Álvarez, hijos políticos don Vicente Granell y don Antonio González Rengel y otros familiares.

A todos éstos y muy principalmente a las afligidas hijas de doña Isabel enviamos la expresión de nuestro pésame más sentido.

En la información que, en nuestro último número publicamos, reseñando el acto del sepelio del inolvidable don Antonio García Morales, omitimos, involuntariamente, el detalle de que el féretro fué conducido a hombros de deudos y amigos del finado, que de esta forma quisieron hacer un homenaje póstumo al excelente ciudadano.

En la información que, en nuestro último número publicamos, reseñando el acto del sepelio del inolvidable don Antonio García Morales, omitimos, involuntariamente, el detalle de que el féretro fué conducido a hombros de deudos y amigos del finado, que de esta forma quisieron hacer un homenaje póstumo al excelente ciudadano.

En la información que, en nuestro último número publicamos, reseñando el acto del sepelio del inolvidable don Antonio García Morales, omitimos, involuntariamente, el detalle de que el féretro fué conducido a hombros de deudos y amigos del finado, que de esta forma quisieron hacer un homenaje póstumo al excelente ciudadano.

En la información que, en nuestro último número publicamos, reseñando el acto del sepelio del inolvidable don Antonio García Morales, omitimos, involuntariamente, el detalle de que el féretro fué conducido a hombros de deudos y amigos del finado, que de esta forma quisieron hacer un homenaje póstumo al excelente ciudadano.

En la información que, en nuestro último número publicamos, reseñando el acto del sepelio del inolvidable don Antonio García Morales, omitimos, involuntariamente, el detalle de que el féretro fué conducido a hombros de deudos y amigos del finado, que de esta forma quisieron hacer un homenaje póstumo al excelente ciudadano.

En la información que, en nuestro último número publicamos, reseñando el acto del sepelio del inolvidable don Antonio García Morales, omitimos, involuntariamente, el detalle de que el féretro fué conducido a hombros de deudos y amigos del finado, que de esta forma quisieron hacer un homenaje póstumo al excelente ciudadano.

En la información que, en nuestro último número publicamos, reseñando el acto del sepelio del inolvidable don Antonio García Morales, omitimos, involuntariamente, el detalle de que el féretro fué conducido a hombros de deudos y amigos del finado, que de esta forma quisieron hacer un homenaje póstumo al excelente ciudadano.

En la información que, en nuestro último número publicamos, reseñando el acto del sepelio del inolvidable don Antonio García Morales, omitimos, involuntariamente, el detalle de que el féretro fué conducido a hombros de deudos y amigos del finado, que de esta forma quisieron hacer un homenaje póstumo al excelente ciudadano.

En la información que, en nuestro último número publicamos, reseñando el acto del sepelio del inolvidable don Antonio García Morales, omitimos, involuntariamente, el detalle de que el féretro fué conducido a hombros de deudos y amigos del finado, que de esta forma quisieron hacer un homenaje póstumo al excelente ciudadano.

En la información que, en nuestro último número publicamos, reseñando el acto del sepelio del inolvidable don Antonio García Morales, omitimos, involuntariamente, el detalle de que el féretro fué conducido a hombros de deudos y amigos del finado, que de esta forma quisieron hacer un homenaje póstumo al excelente ciudadano.

En la información que, en nuestro último número publicamos, reseñando el acto del sepelio del inolvidable don Antonio García Morales, omitimos, involuntariamente, el detalle de que el féretro fué conducido a hombros de deudos y amigos del finado, que de esta forma quisieron hacer un homenaje póstumo al excelente ciudadano.

En la información que, en nuestro último número publicamos, reseñando el acto del sepelio del inolvidable don Antonio García Morales, omitimos, involuntariamente, el detalle de que el féretro fué conducido a hombros de deudos y amigos del finado, que de esta forma quisieron hacer un homenaje póstumo al excelente ciudadano.

En la información que, en nuestro último número publicamos, reseñando el acto del sepelio del inolvidable don Antonio García Morales, omitimos, involuntariamente, el detalle de que el féretro fué conducido a hombros de deudos y amigos del finado, que de esta forma quisieron hacer un homenaje póstumo al excelente ciudadano.

En la información que, en nuestro último número publicamos, reseñando el acto del sepelio del inolvidable don Antonio García Morales, omitimos, involuntariamente, el detalle de que el féretro fué conducido a hombros de deudos y amigos del finado, que de esta forma quisieron hacer un homenaje póstumo al excelente ciudadano.

En la información que, en nuestro último número publicamos, reseñando el acto del sepelio del inolvidable don Antonio García Morales, omitimos, involuntariamente, el detalle de que el féretro fué conducido a hombros de deudos y amigos del finado, que de esta forma quisieron hacer un homenaje póstumo al excelente ciudadano.

En la información que, en nuestro último número publicamos, reseñando el acto del sepelio del inolvidable don Antonio García Morales, omitimos, involuntariamente, el detalle de que el féretro fué conducido a hombros de deudos y amigos del finado, que de esta forma quisieron hacer un homenaje póstumo al excelente ciudadano.

En la información que, en nuestro último número publicamos, reseñando el acto del sepelio del inolvidable don Antonio García Morales, omitimos, involuntariamente, el detalle de que el féretro fué conducido a hombros de deudos y amigos del finado, que de esta forma quisieron hacer un homenaje póstumo al excelente ciudadano.

En la información que, en nuestro último número publicamos, reseñando el acto del sepelio del inolvidable don Antonio García Morales, omitimos, involuntariamente, el detalle de que el féretro fué conducido a hombros de deudos y amigos del finado, que de esta forma quisieron hacer un homenaje póstumo al excelente ciudadano.

En la información que, en nuestro último número publicamos, reseñando el acto del sepelio del inolvidable don Antonio García Morales, omitimos, involuntariamente, el detalle de que el féretro fué conducido a hombros de deudos y amigos del finado, que de esta forma quisieron hacer un homenaje póstumo al excelente ciudadano.

En la información que, en nuestro último número publicamos, reseñando el acto del sepelio del inolvidable don Antonio García Morales, omitimos, involuntariamente, el detalle de que el féretro fué conducido a hombros de deudos y amigos del finado, que de esta forma quisieron hacer un homenaje póstumo al excelente ciudadano.

En la información que, en nuestro último número publicamos, reseñando el acto del sepelio del inolvidable don Antonio García Morales, omitimos, involuntariamente, el detalle de que el féretro fué conducido a hombros de deudos y amigos del finado, que de esta forma quisieron hacer un homenaje póstumo al excelente ciudadano.

En la información que, en nuestro último número publicamos, reseñando el acto del sepelio del inolvidable don Antonio García Morales, omitimos, involuntariamente, el detalle de que el féretro fué conducido a hombros de deudos y amigos del finado, que de esta forma quisieron hacer un homenaje póstumo al excelente ciudadano.

En la información que, en nuestro último número publicamos, reseñando el acto del sepelio del inolvidable don Antonio García Morales, omitimos, involuntariamente, el detalle de que el féretro fué conducido a hombros de deudos y amigos del finado, que de esta forma quisieron hacer un homenaje póstumo al excelente ciudadano.

En la información que, en nuestro último número publicamos, reseñando el acto del sepelio del inolvidable don Antonio García Morales, omitimos, involuntariamente, el detalle de que el féretro fué conducido a hombros de deudos y amigos del finado, que de esta forma quisieron hacer un homenaje póstumo al excelente ciudadano.

En la información que, en nuestro último número publicamos, reseñando el acto del sepelio del inolvidable don Antonio García Morales, omitimos, involuntariamente, el detalle de que el féretro fué conducido a hombros de deudos y amigos del finado, que de esta forma quisieron hacer un homenaje póstumo al excelente ciudadano.

En la información que, en nuestro último número publicamos, reseñando el acto del sepelio del inolvidable don Antonio García Morales, omitimos, involuntariamente, el detalle de que el féretro fué conducido a hombros de deudos y amigos del finado, que de esta forma quisieron hacer un homenaje póstumo al excelente ciudadano.

En la información que, en nuestro último número publicamos, reseñando el acto del sepelio del inolvidable don Antonio García Morales, omitimos, involuntariamente, el detalle de que el féretro fué conducido a hombros de deudos y amigos del finado, que de esta forma quisieron hacer un homenaje póstumo al excelente ciudadano.

De Valverde del Camino

UNA CONFERENCIA

En el Círculo Republicano Federal, tuvo lugar el pasado sábado, la inauguración del ciclo de conferencias organizado por el Comité municipal de este partido, ocupando la tribuna el presidente provincial, don José Ponce Bernal.

El amplio local del Círculo, estaba materialmente abarrotado de público, predominando el elemento obrero.

El presidente del Comité señor Almeida, hizo la presentación del conferenciante en un breve discurso siendo muy aplaudido.

El señor Ponce Bernal, acogido con una cariñosa salva de aplausos al ocupar la tribuna, desarrolló brillantemente el tema: «Religion, Estatutos Regionales y Federación».

Después de un breve bosquejo sobre los diversos aspectos de la actualidad política y social de España, estudió el principio laico de la República defendiendo su implantación en la enseñanza y en la gobernanza del Estado, afirmando que la escuela laica es la única que se propone defender la obra del maestro y del niño, purificándola y limpiándola de todos los prejuicios históricos.

Hizo a continuación un análisis de las distintas religiones creadas a través de los siglos hasta el advenimiento del cristianismo, cuya doctrina examuró también, mostrándose de acuerdo con los principios materialistas de Darwin y Buchsner y combatiendo la superstición y el fanatismo religiosos.

Abordó después el tema de los Estatutos regionales estudiando las federaciones habidas en el mundo, defendiendo calurosamente el principio clásico de Pi y Margall. Examinó también el proceso del centralismo en España, a cuyo sistema atribuyó la pérdida de las colonias.

Dijo, que sin la autonomía todo cuerpo verdaderamente democrático, fracasará, aunque éste se llame republicano, afirmando que toda doctrina orgánica elaborada por la investigación y por la experiencia, ha de tomar como punto de partida la autonomía, empezando por la del individuo y acabando por la de los pueblos.

Recordó la época del florecimiento de Roma, que fué la del esplendor de sus municipios y la del Régimen Municipal de España, como la de su verdadera grandeza.

Examinó después el principio federalista de Pi y Margall, que las mismas reivindicaciones obreras no serán una realidad sino dentro de un régimen federal autónomo, porque un Estado centralizador—dijo—, aún siendo republicano, no puede tan fácilmente facilitar toda una gama de verdadera orientación democrática de emancipación proletaria, y porque las aspiraciones de los trabajadores no pueden ser alcanzadas sino mediante las asociaciones voluntarias que requieren también su autonomía, como toda función a realizar dentro del total organismo jurídico.

Explicó también los deberes de humanidad y cultura que corresponden al Estado dentro de una nación federal autónoma, citando diversos ejemplos.

Tiene que evitarse—dijo—que el débil sea explotado por el fuerte como un fin social de alta justicia, pues sin esto la autonomía regional y municipal podría redundar en perjuicio de las clases desheredadas y esto hay que evitarlo, pues la autonomía no debe ser para una clase, sino para que venga a crear reivindicaciones políticas y sociales dentro de cada región.

Terminó exhortando a todos los republicanos para que se incorporasen al movimiento de avance del federalismo español que quiere para todos el bien, para todos la paz y para todos la justicia. (Una prolongada ovación acogió la brillante disertación del señor Ponce Bernal, que fué felicísimo).—C.

El número del Teléfono de la Papelería del DIARIO es el 1477, llámalo a él y será servido con la prontitud y esmero tan peculiares en esta acreditada Casa.

Juan Domínguez Vázquez
Médico puericultor

De la Escuela Nacional de Puericultura

ENFERMEDADES DE LA INFANCIA
RAYOS X
LUZ ULTRAVIOLETA

Consulta: de 11 a 1 y de 2 a 5
Pl y Margall (antes Cánovas), 50.
Teléfono 1697
HUELVA

R. I. P. A.
LA SEÑORA
D.ª Rafaela Mellado Ruiz
Viuda de Padilla
Falleció en Huelva ayer 17 de Enero de 1933

Sus afligidos hijos don Manuel, doña Josefa y doña Matilde; demás parientes y afectos, ruegan a sus amistades encomienden su alma a Dios y asistan a la conducción del cadáver que tendrá lugar hoy miércoles 18, a las cuatro de la tarde, desde la casa mortuoria José Canalejas, 19, pral., al Cementerio de la Soledad, por cuyo favor les quedarán muy agradecidos.

UN PAR DE CUARTILLAS

Diálogo con una sombra

Pasábamos por una calle, cuando divisamos un grupo, que estaba preocupado y perplejo, mirando a la pared.

Muchos, se descubrieron, respetuosos, ante los desconchados y los ladrillos del muro y otros vertían lágrimas auténticas, con la misma efusión que si estuviesen picando sesos kilos de cebollas.

De repente y cuando aquella muda y empuñada admiración a la pared, menos se podía esperar, comenzaron a gritar: ¡Viva el Gobernador! ¡Bien por el Gobernador! ¡Ojalá el Gobernador!

Nos acercamos, presurosos, al grupo, porque, la verdad, no podíamos comprender la relación que puede tener un gobernador con un tabique.

Ya, algo más, cerca, divisamos, que existía algo en aquel muro, que provocaba aquellos saludos cordiales y aquellas entusiastas exclamaciones. No sabíamos si sería un Aviso diciendo que allí se prohibía fijar anuncios o un anuncio advirtiéndolo que allí se prohibía fijar avisos. Algo era.

Claro, que era algo. Era una lágrima, como esas que se ponen en los nichos de los cementerios, con una inscripción en la que se repite homenaje a un gobernador.

A un gobernador, que ya ha fallecido, desde luego, porque ya se sabe que a los vivos no los elogian ni sus familias. Al gobernador Alonso.

Estábamos leyendo (en aquella página de mármol, cuando sentimos que una sombra con figura humana se acercó a nuestro lado).

Nosotros no conocíamos a la sombra, ni nadie nos la había presentado.

Sin embargo, con una voz cavernosa y cascada no sabemos si por la emoción o por el frío, nos preguntó:

—¿Tu eres espiritista?

—No, señor; yo soy andaluz.

—Pues, yo soy la sombra de un espíritu.

—Me alegro de verle bueno.

—No, no; ahora no estoy muy bueno.

—Algo de anginas... Algún resfriado, quizás? Eso se quita haciendo unas gargaritas...

—No, no me miente usted, tan pronto a hacer gargarías. Porque yo soy la sombra de un ministro.

—Pero, ¿los ministros también tienen sombra?

—Naturalmente, hombre. Buena o mala sombra, pero, la tenemos. Yo, soy la etérea y vaporosa efígie del ministro que desobedeció al Gobernador Alonso, al cual por eso le he ofrecido este recuerdo y homenaje. ¿Qué le parece?

—Pues, nada, que aquel Gobernador pertenecería a la F. A. I.

—No, nada de eso; aquel señor, no pertenecía a esa entidad, y me desobedeció y me dejó en evidencia y en ridículo, porque si y nada más que porque si. ¡Y ahora, le haceis este homenaje!

Ya en nuestra mente bailaba la idea de buscar una espíochica para derribar aquella lágrima, cuando se nos ocurrió presentarle.

—¿Y puede saberse la orden que no fué obedecida?

Garganta, nariz, oído

Fernando Gómez

Especialista

Ex-Asistente del Hospital de San Luis, de París
Primo de Rivera, 3

—Pues, claro, que sí. Era una cosa muy sensata.

Le ordené que derribara y no dejara ni un ladrillo del Monasterio de la Rábida. ¿Qué le parece?

—Inmediatamente, desechamos la idea de la espíochica.

La sombra ministerial, continuó:

—¿Cree usted, que eso se le puede ocurrir a alguien?

—Parece difícilísimo.

—Bueno, pues, eso, se me ocurrió a mí; a mí solo.

Esa es mi gloria y, sin embargo, nadie me ha dedicado bronces, mármoles, ni piedra alguna.

—¿Qué le parece a usted?

—Que a lo menos una piedra, de las grandes y dirigida con una merceda la cabeza que incubió esa iniciativa destructora.

—Es claro. Eso, digo yo. Pero, como soy una sombra...

—¿Y que fué lo que le indujo a tener esa idea-terremoto?

—El imitar a Nerón, a Numanacia, a Sagunto.

—Destruir por destruir. ¡Qué placer! Además, el tiempo lo destruye todo, y usted cree que un ministro debe ser menos que el tiempo?

—No, señor; de ningún modo. Y la sombra se esfumó formando una nube caprichosa, que tomó enseguida la figura de un melón.

J. F. Díaz de la Serna.

17-1-933.

A. E. C.

La Junta Directiva de la Asociación de Estudiantes Católicos, pone en conocimiento de sus afiliados que, habiendo quedado patente el sentir unánime por la destitución del señor Director de esta Normal, se ruega por el presente, que para evitar disturbios con motivo de la situación actual reinante, se reintegren hoy 18, a sus respectivas clases.

Huelva 18 Enero 1933.

LA DIRECTIVA.

Garganta, Nariz y Oído
A. Sánchez Virella
ESPECIALISTA
Ex-Instituto H. Clínico de Mora, Exasistente a los Hospitales de París, Diplomado por el profesor Seblas del Hospital Lariboisière.
Consulta de 11 a 1 y de 4 a 6
P. Quintero Báez, 1 Huelva

R. BUENDIA

Fundador del Dispensario Antituberculoso.

Enfermedades del pecho

Informaciones Telegráficas y Telefónicas

Dice Marcelino Domingo

Que en las próximas elecciones triunfarán rotundamente las izquierdas

MADRID.—El ministro de Agricultura, don Marcelino Domingo, ha hecho a un redactor de «El Sol» unas extensas declaraciones sobre el momento político actual de España.

De esas declaraciones recogidas lo más sustancial.

El momento revolucionario de la España actual—ha dicho—puede compararse al de Francia en 1870, al de Alemania en 1910 y al de la misma España en 1875.

La Francia del 70 tuvo que hacer frente al movimiento de la Comuna, y la Alemania del 18 tuvo asimismo que enfrentarse con el movimiento de los espartaquistas y von Kapp.

España en 1875, una vez restaurada la monarquía, tuvo que hacer frente a las infinitas sublevaciones militares que se produjeron.

Aun contando el movimiento del 10 de Agosto y el de los pasados días, ningún país, ni aun España misma, ha pasado por un período de consolidación de un régimen nuevo con menos convulsiones que éste de la República española.

Y estando España en Europa, para juzgar el paro obrero no hay más que volver los ojos a Inglaterra y Alemania, en donde es muchísimo mayor que en nuestro país.

Si lo hacemos con relación a Francia, podremos afirmar que nuestro problema económico no es de tanta gravedad como el que a su propia economía plantea a Francia, como Estado europeo y como Estado en período revolucionario educativo de la España actual, que constituye una excepción ejemplar.

Refiriéndose al movimiento de Agosto y al de los pasados días, dice que si la República tiene enemigos, también es cierto que tiene autoridad bastante para reducirlos.

Estas conmociones son universales; pero pocos Estados pueden vanagloriarse de haber restablecido el orden dentro de la ley con la rapidez que esta República española.

Ninguno de estos movimientos, ni el del 10 de Agosto ni el anarquismo de ahora, pensó en vencer. Sólo pensó en perturbar la paz y la economía y la normalidad de la República.

Las perturbaciones siempre fracasarán en sus propósitos si no las posibilitan el miedo o la pasividad, convirtiéndose todo español en mantenedor de la disciplina y de la economía nacionales.

Si los españoles constituimos un Estado fuerte y España se muestra fuerte también, y nos mostramos valerosos y sin atomizarnos porque surjan complicaciones, no hay peligro alguno ni posibilidad de que prosperen esas perturbaciones. Si somos más los defensores del orden que los del desorden, éste no ofrecerá nunca un serio peligro. Para todo esto basta con que los defensores del orden ocupen sus puestos y cumplan con su deber.

Se lamenta el señor Domingo de que cada movimiento hace pensar a una parte de la opinión en otro próximo y aun en la posibilidad de una dictadura, peligro que niega pueda existir de un modo categórico y resuelto.

Y ante la herencia que nos legó la monarquía, de incultura y miseria, hay que pensar en que esta miseria y esta incultura han de ser sometidas y esclavizadas. De esta triste herencia son fruto los Castiblanco y las Casas Viejas, donde gentes enardecidas al pensar en establecer sus afanes de liberación, realizan en un gesto actos dolorosos y llenos de ferocidad.

La obra fundamental de la República ha de ser ésta: sembrando a voleo las escuelas y dando a la

contra la República, es demostrarles que los instrumentos de Gobierno, que son los partidos, declaran:

Primero. Que la República es incombustible.

Segundo. Que la República ha de producir una sociedad española, para lo cual ha de procurar todas las transformaciones que esta necesita, para que elevada a una sociedad del siglo XX, constituya y sostenga un Estado también siglo XX.

Refiriéndose a Maura, dice que éste tiene una visión catástrofica de la realidad y un temperamento excesivamente combativo al formular juicios poco certeros. En vez de combatir a las izquierdas y al Gobierno, debiera frenar sus ímpetus y articular las derechas, tomando posiciones y fijando el programa, para resolver los problemas planteados a la República.

Después, fijando su propia actitud, manifiesta que ésta la condensa en el criterio tantas veces expuesto. Insiste en que en la España no está todas las izquierdas; pero, que no obstante, la grave responsabilidad de gobernar, le basta para no disminuir con ataques de autoridad.

Termina diciendo que la oposición, y más si ésta se halla dentro de la órbita de los que profesan ideas afines, impone tantas responsabilidades como el propio Poder, y yo he visto con dolor desde el mismo parlamento de una oposición que no percibe esas responsabilidades. Soy fuerte en mi moral y esta me obliga a ser el juez más severo para mis actos que para los ajenos.

Consejo de Ministros

Se creará una colonia penitenciaria en las posesiones españolas del África occidental

A LA ENTRADA

MADRID.—A las seis y media de la tarde quedaron los ministros reunidos en el Palacio de Buenavista, para celebrar Consejo.

El señor Casares Quiroga manifestó al llegar que en el doloroso accidente de ferrocarril ocurrido cerca de la estación de Celina (Zaragoza), había muerto uno de los guardias civiles que formaban la pareja de del tren.

También murió un polizón que iba escondido en una garita de guardafrenos para hacer viaje gratuitamente.

El otro guardia civil que iba de pareja resultó gravemente herido, habiendo necesidad de amputarse las piernas.

En el accidente resultaron, en total, 17 heridos, algunos graves.

También dijo el ministro que no se podía aun precisar si el accidente había sido originado o no por acto de sabotaje.

Confirmando que en un registro verificado en el local del Sindicato Único de Logroño, fueron encontrados 225 cascos de bombas explosivas, descargados.

El señor Prieto dijo a los periodistas.

—Pueden ustedes afirmar rotundamente que el accidente ferroviario de Celina no ha sido producido por ningún acto de sabotaje o de acción intencionada.

El señor Albornoz comunicó que no llevaba al Consejo la combinación judicial anunciada, por no ser de la competencia del Consejo el estudio de esa cuestión.

En cambio, llevaba un proyecto de ley modificando la que ahora rige sobre tenencia ilícita de armas y explosivos.

Agregó que también sometería a la aprobación del Consejo otro proyecto creando una colonia penitenciaria en las posesiones españolas del África occidental.

Esta penitenciaría se establecerá bien en Annobón o en Río de Oro.

Dijo, por último, el ministro de Justicia que mañana facilitaría a la Prensa la combinación judicial de que se viene hablando, y adelantó que es la más extensa que se ha hecho desde 1.812 y que responde, como la de aquella fecha, a la puesta en vigor de la Constitución.

LA NOTA OFICIOSA

El Consejo terminó a las diez y media de la noche.

El señor Albornoz entregó a los reporteros la siguiente nota oficial:

JUSTICIA.—Se aprobó un proyecto de ley modificando la de tenencia ilícita de armas y explosivos de 9 de Enero de 1932.

Se aprobó otro proyecto de ley creando una penitenciaría en las posesiones españolas del África occidental.

HACIENDA.—Fue aprobada la distribución de fondos del mes.

AGRICULTURA.—Se aprobaron expedientes para aplicar la intensificación de cultivos en la provincia de Toledo.

El ministro informó ampliamente de los acuerdos adoptados para resolver el problema del paro campesino en la provincia de Orense.

OBRAS PÚBLICAS.—Establecimiento de nuevas normas para el ingreso, mediante oposiciones, en la escala de auxiliares del departamento.

Estos ingresos se efectuarán en lo sucesivo sobre la base de conocimientos de taquigrafía y mecanografía, con ejercicios de velocidad que tendrá el carácter de eliminatorios.

Nombrando vocal del Gabinete de Vías y Obras del extrarradio de Madrid, a don José Negrín, que es secretario de la Ciudad Universitaria, en atención a los proyectos que se estudian para encauzarlos con las nuevas rutas de acceso a la carretera de la Coruña a través del parque metropolitano y Avenida de Pablo Iglesias con la barriada de los Cuatro Caminos, y los edificios ministeriales que se irán emplazando en los terrenos del viejo Hipódromo de la Castellana.

El ministro dijo también que

ver los problemas planteados a la República.

Después, fijando su propia actitud, manifiesta que ésta la condensa en el criterio tantas veces expuesto. Insiste en que en la España no está todas las izquierdas; pero, que no obstante, la grave responsabilidad de gobernar, le basta para no disminuir con ataques de autoridad.

Termina diciendo que la oposición, y más si ésta se halla dentro de la órbita de los que profesan ideas afines, impone tantas responsabilidades como el propio Poder, y yo he visto con dolor desde el mismo parlamento de una oposición que no percibe esas responsabilidades. Soy fuerte en mi moral y esta me obliga a ser el juez más severo para mis actos que para los ajenos.

Después, fijando su propia actitud, manifiesta que ésta la condensa en el criterio tantas veces expuesto. Insiste en que en la España no está todas las izquierdas; pero, que no obstante, la grave responsabilidad de gobernar, le basta para no disminuir con ataques de autoridad.

Termina diciendo que la oposición, y más si ésta se halla dentro de la órbita de los que profesan ideas afines, impone tantas responsabilidades como el propio Poder, y yo he visto con dolor desde el mismo parlamento de una oposición que no percibe esas responsabilidades. Soy fuerte en mi moral y esta me obliga a ser el juez más severo para mis actos que para los ajenos.

Después, fijando su propia actitud, manifiesta que ésta la condensa en el criterio tantas veces expuesto. Insiste en que en la España no está todas las izquierdas; pero, que no obstante, la grave responsabilidad de gobernar, le basta para no disminuir con ataques de autoridad.

Termina diciendo que la oposición, y más si ésta se halla dentro de la órbita de los que profesan ideas afines, impone tantas responsabilidades como el propio Poder, y yo he visto con dolor desde el mismo parlamento de una oposición que no percibe esas responsabilidades. Soy fuerte en mi moral y esta me obliga a ser el juez más severo para mis actos que para los ajenos.

Después, fijando su propia actitud, manifiesta que ésta la condensa en el criterio tantas veces expuesto. Insiste en que en la España no está todas las izquierdas; pero, que no obstante, la grave responsabilidad de gobernar, le basta para no disminuir con ataques de autoridad.

Termina diciendo que la oposición, y más si ésta se halla dentro de la órbita de los que profesan ideas afines, impone tantas responsabilidades como el propio Poder, y yo he visto con dolor desde el mismo parlamento de una oposición que no percibe esas responsabilidades. Soy fuerte en mi moral y esta me obliga a ser el juez más severo para mis actos que para los ajenos.

Después, fijando su propia actitud, manifiesta que ésta la condensa en el criterio tantas veces expuesto. Insiste en que en la España no está todas las izquierdas; pero, que no obstante, la grave responsabilidad de gobernar, le basta para no disminuir con ataques de autoridad.

Termina diciendo que la oposición, y más si ésta se halla dentro de la órbita de los que profesan ideas afines, impone tantas responsabilidades como el propio Poder, y yo he visto con dolor desde el mismo parlamento de una oposición que no percibe esas responsabilidades. Soy fuerte en mi moral y esta me obliga a ser el juez más severo para mis actos que para los ajenos.

Después, fijando su propia actitud, manifiesta que ésta la condensa en el criterio tantas veces expuesto. Insiste en que en la España no está todas las izquierdas; pero, que no obstante, la grave responsabilidad de gobernar, le basta para no disminuir con ataques de autoridad.

Termina diciendo que la oposición, y más si ésta se halla dentro de la órbita de los que profesan ideas afines, impone tantas responsabilidades como el propio Poder, y yo he visto con dolor desde el mismo parlamento de una oposición que no percibe esas responsabilidades. Soy fuerte en mi moral y esta me obliga a ser el juez más severo para mis actos que para los ajenos.

Después, fijando su propia actitud, manifiesta que ésta la condensa en el criterio tantas veces expuesto. Insiste en que en la España no está todas las izquierdas; pero, que no obstante, la grave responsabilidad de gobernar, le basta para no disminuir con ataques de autoridad.

Termina diciendo que la oposición, y más si ésta se halla dentro de la órbita de los que profesan ideas afines, impone tantas responsabilidades como el propio Poder, y yo he visto con dolor desde el mismo parlamento de una oposición que no percibe esas responsabilidades. Soy fuerte en mi moral y esta me obliga a ser el juez más severo para mis actos que para los ajenos.

Después, fijando su propia actitud, manifiesta que ésta la condensa en el criterio tantas veces expuesto. Insiste en que en la España no está todas las izquierdas; pero, que no obstante, la grave responsabilidad de gobernar, le basta para no disminuir con ataques de autoridad.

Termina diciendo que la oposición, y más si ésta se halla dentro de la órbita de los que profesan ideas afines, impone tantas responsabilidades como el propio Poder, y yo he visto con dolor desde el mismo parlamento de una oposición que no percibe esas responsabilidades. Soy fuerte en mi moral y esta me obliga a ser el juez más severo para mis actos que para los ajenos.

Después, fijando su propia actitud, manifiesta que ésta la condensa en el criterio tantas veces expuesto. Insiste en que en la España no está todas las izquierdas; pero, que no obstante, la grave responsabilidad de gobernar, le basta para no disminuir con ataques de autoridad.

Termina diciendo que la oposición, y más si ésta se halla dentro de la órbita de los que profesan ideas afines, impone tantas responsabilidades como el propio Poder, y yo he visto con dolor desde el mismo parlamento de una oposición que no percibe esas responsabilidades. Soy fuerte en mi moral y esta me obliga a ser el juez más severo para mis actos que para los ajenos.

Después, fijando su propia actitud, manifiesta que ésta la condensa en el criterio tantas veces expuesto. Insiste en que en la España no está todas las izquierdas; pero, que no obstante, la grave responsabilidad de gobernar, le basta para no disminuir con ataques de autoridad.

Termina diciendo que la oposición, y más si ésta se halla dentro de la órbita de los que profesan ideas afines, impone tantas responsabilidades como el propio Poder, y yo he visto con dolor desde el mismo parlamento de una oposición que no percibe esas responsabilidades. Soy fuerte en mi moral y esta me obliga a ser el juez más severo para mis actos que para los ajenos.

Después, fijando su propia actitud, manifiesta que ésta la condensa en el criterio tantas veces expuesto. Insiste en que en la España no está todas las izquierdas; pero, que no obstante, la grave responsabilidad de gobernar, le basta para no disminuir con ataques de autoridad.

Termina diciendo que la oposición, y más si ésta se halla dentro de la órbita de los que profesan ideas afines, impone tantas responsabilidades como el propio Poder, y yo he visto con dolor desde el mismo parlamento de una oposición que no percibe esas responsabilidades. Soy fuerte en mi moral y esta me obliga a ser el juez más severo para mis actos que para los ajenos.

Después, fijando su propia actitud, manifiesta que ésta la condensa en el criterio tantas veces expuesto. Insiste en que en la España no está todas las izquierdas; pero, que no obstante, la grave responsabilidad de gobernar, le basta para no disminuir con ataques de autoridad.

Termina diciendo que la oposición, y más si ésta se halla dentro de la órbita de los que profesan ideas afines, impone tantas responsabilidades como el propio Poder, y yo he visto con dolor desde el mismo parlamento de una oposición que no percibe esas responsabilidades. Soy fuerte en mi moral y esta me obliga a ser el juez más severo para mis actos que para los ajenos.

Después, fijando su propia actitud, manifiesta que ésta la condensa en el criterio tantas veces expuesto. Insiste en que en la España no está todas las izquierdas; pero, que no obstante, la grave responsabilidad de gobernar, le basta para no disminuir con ataques de autoridad.

Termina diciendo que la oposición, y más si ésta se halla dentro de la órbita de los que profesan ideas afines, impone tantas responsabilidades como el propio Poder, y yo he visto con dolor desde el mismo parlamento de una oposición que no percibe esas responsabilidades. Soy fuerte en mi moral y esta me obliga a ser el juez más severo para mis actos que para los ajenos.

Después, fijando su propia actitud, manifiesta que ésta la condensa en el criterio tantas veces expuesto. Insiste en que en la España no está todas las izquierdas; pero, que no obstante, la grave responsabilidad de gobernar, le basta para no disminuir con ataques de autoridad.

Termina diciendo que la oposición, y más si ésta se halla dentro de la órbita de los que profesan ideas afines, impone tantas responsabilidades como el propio Poder, y yo he visto con dolor desde el mismo parlamento de una oposición que no percibe esas responsabilidades. Soy fuerte en mi moral y esta me obliga a ser el juez más severo para mis actos que para los ajenos.

Después, fijando su propia actitud, manifiesta que ésta la condensa en el criterio tantas veces expuesto. Insiste en que en la España no está todas las izquierdas; pero, que no obstante, la grave responsabilidad de gobernar, le basta para no disminuir con ataques de autoridad.

Termina diciendo que la oposición, y más si ésta se halla dentro de la órbita de los que profesan ideas afines, impone tantas responsabilidades como el propio Poder, y yo he visto con dolor desde el mismo parlamento de una oposición que no percibe esas responsabilidades. Soy fuerte en mi moral y esta me obliga a ser el juez más severo para mis actos que para los ajenos.

Después, fijando su propia actitud, manifiesta que ésta la condensa en el criterio tantas veces expuesto. Insiste en que en la España no está todas las izquierdas; pero, que no obstante, la grave responsabilidad de gobernar, le basta para no disminuir con ataques de autoridad.

Termina diciendo que la oposición, y más si ésta se halla dentro de la órbita de los que profesan ideas afines, impone tantas responsabilidades como el propio Poder, y yo he visto con dolor desde el mismo parlamento de una oposición que no percibe esas responsabilidades. Soy fuerte en mi moral y esta me obliga a ser el juez más severo para mis actos que para los ajenos.

Después, fijando su propia actitud, manifiesta que ésta la condensa en el criterio tantas veces expuesto. Insiste en que en la España no está todas las izquierdas; pero, que no obstante, la grave responsabilidad de gobernar, le basta para no disminuir con ataques de autoridad.

Termina diciendo que la oposición, y más si ésta se halla dentro de la órbita de los que profesan ideas afines, impone tantas responsabilidades como el propio Poder, y yo he visto con dolor desde el mismo parlamento de una oposición que no percibe esas responsabilidades. Soy fuerte en mi moral y esta me obliga a ser el juez más severo para mis actos que para los ajenos.

Después, fijando su propia actitud, manifiesta que ésta la condensa en el criterio tantas veces expuesto. Insiste en que en la España no está todas las izquierdas; pero, que no obstante, la grave responsabilidad de gobernar, le basta para no disminuir con ataques de autoridad.

Termina diciendo que la oposición, y más si ésta se halla dentro de la órbita de los que profesan ideas afines, impone tantas responsabilidades como el propio Poder, y yo he visto con dolor desde el mismo parlamento de una oposición que no percibe esas responsabilidades. Soy fuerte en mi moral y esta me obliga a ser el juez más severo para mis actos que para los ajenos.

Después, fijando su propia actitud, manifiesta que ésta la condensa en el criterio tantas veces expuesto. Insiste en que en la España no está todas las izquierdas; pero, que no obstante, la grave responsabilidad de gobernar, le basta para no disminuir con ataques de autoridad.

reunían los jóvenes José Roa y Antonio Callejón Pellejero, los cuales se repartían los explosivos.

Los detenidos están en la Cárcel a disposición del juez instructor del sumario.

ACCIDENTE FERROVIARIO

Chocan el rábido de Barcelona y el mixto de Zaragoza

MUERTOS Y HERIDOS

ALHAMA DE ARAGON.—Se reciben noticias de que en la estación de Celina, distante siete kilómetros de las dos de la tarde, ha ocurrido un choque entre el rábido de Barcelona y el mixto procedente de Zaragoza. Los trenes tienen los números 800 y 821.

El choque sobrevino en el camino número 9.

El 821 resultó con averías en el material móvil y fijo.

Según las primeras noticias que se reciben en esta población, han resultado muertos un guardia civil y un joven, que era conducido por la pareja en calidad de detenido.

También han resultado algunos heridos y contusos.

Tanto de Alhama como de Ariza, salieron varios médicos con material sanitario.

También se ha dispuesto la salida de trenes de socorro para dar la vía expedita y efectuar los transbordos.

De momento se desconocen las causas del choque.

NUEVOS DETALLES DEL ACCIDENTE

ZARAGOZA.—Las primeras noticias que en esta ciudad se tuvieron del choque de los dos trenes en la estación de Celina, que dista siete kilómetros de Alhama de Aragón, atribuyen al suceso caracteres de catástrofe.

Efectivamente, los informes posteriores confirmaron esta desoladora impresión, y añadían que el choque de los dos trenes fue algo terriblemente dramático.

Los trenes que se aboraron eran el rábido de Barcelona y el mixto que había salido de la estación de Zaragoza.

Aun no se han precisado las causas del accidente, pero parece que sea debido a un defecto en el funcionamiento de la laguna.

El rápido entraba en la estación con gran velocidad y embistió de manera violentísima al tren mixto, que es el que ha sufrido más intensamente los efectos del choque.

Muchos viajeros que en él iban resultaron heridos, algunos de bastante gravedad.

También hubo que lamentar la muerte de un guardia civil que formaba la pareja de escolta y de un polizón. Este hacía el viaje gratuitamente, escondido en una garita de guardafrenos.

Las escenas de dolor fueron emocionantes y tuvieron matices extraordinariamente dolorosos.

Resultaron 17 heridos.

Rápidamente llegaron trenes de socorro y la ambulancia sanitaria empezó a prestar enseguida auxilio a los heridos.

LOS VIAJEROS HERIDOS

Entre los heridos graves, figuran Ángel García y Domingo Moreno, ambos maquinistas, respectivamente, de los trenes siniestrados; Mariano Fernández, revisor; Joaquín Velilla y Benito Clinea, guardafrenos; Juan Jiménez, fogonero; Emilio Ayllón, ambulante de Correos; Cristóbal Belmonte, mozo suplementario del tren mixto, y cuatro viajeros más.

Menos graves, Juan Espinosa de los Monteros, agente de Vigilancia; José Ortiz, ambulante de Correos; Recaredo Ruben, ayudante de Correos, y un viajero.

El guardia civil muerto se llamaba Plácido González.

El otro guardia de la pareja de escolta, se llama Vicente Hernández, y ha sufrido tan graves heridas que ha habido que amputarle las dos piernas. Está gravísimo.

El polizón muerto se llamaba Miguel Gasquez Martínez.

El suceso ha causado dolorosísima impresión en todos los pueblos comarcanos, de donde salieron inmediatamente los primeros socorros.

EL GOBERNADOR GENERAL DE EXTREMADURA HERIDO LEVEMENTE AL VIAJAR EN TAXI

MADRID.—El gobernador general de Extremadura, señor Peña Novo, fue alcanzado por un individuo llamado José Costa Cané, dueño de la casa de la calle de Mallorca, donde se descubrió una fábrica de bombas.

Se le encontraron una pistola, un cargador, cápsulas, una navaja de 25 centímetros y documentos que acreditan su relación con Rusia.

Se le preguntó al secretario si el detenido García Oliver había sido objeto de malos tratos en la Jefatura de Barcelona y contestó diciendo que el ministro se resistía a dar crédito a las denuncias, pues tiene dadas órdenes severísimas y terminantes, prohibiendo se maltrate a ningún detenido.

Sin embargo, ha ordenado la

UNA NOTA DE LA IZQUIERDA RADICAL SOCIALISTA SOBRE LOS ÚLTIMOS SUCEOS

MADRID.—El Comité ejecutivo

vo de la Izquierda Radical Socialista, ha dado a la Prensa una nota relacionada con los episodios a que dió origen la última intentona anarco-sindicalista.

La nota enjuicia de modo severo la represión ejercida por el Gobierno para dominar a los revoltosos, principalmente en Casas Viejas.

Dice que los sucesos se produjeron por no haber atendido el Gobierno, con un sentido de cordialidad y de humana comprensión, las aspiraciones de los trabajadores, y esto ha hecho que un sector considerable, el más amplio, sin duda, del proletariado, se haya lanzado por caminos de desesperada violencia.

Afirma también la nota que la Izquierda Radical Socialista cumple con su obligación al señalar que en la gestación y desarrollo de la intención le cabe al Gobierno la mayor responsabilidad, ya que el Gobierno viene siguiendo la táctica equivocada y funesta de entregarse a un sector del obrerismo nacional, empujando fuera de la legalidad al otro sector, no menos importante, encendiendo con esto la guerra social en el país.

La nota termina con esta advertencia:

«Hemos de pedir al Gobierno la máxima serenidad al aplicar los medios represivos que tiene en su mano. El terrible episodio de Casas Viejas revela que los agentes de la autoridad han perdido el sentimiento humanitario que jamás debió ausentarse de quienes disponen de superiores medios coercitivos, y, por ello, formulamos nuestra emocionada protesta».

EN EL SINDICATO UNICO DE LOGROÑO LA POLICIA ENCUENTRA NUMEROSOS EXPLOSIVOS

LOGROÑO.—La policía ha efectuado un registro en el local del Sindicato Único.

Al principio no se encontró nada, pero un registro hecho en una habitación más al interior del local, los agentes encontraron 225 cascos de bomba.

Además, fueron encontradas fórmulas para fabricar bombas y un obús de artillería dispuesto para ser cargado.

El conserje del Sindicato ha sido detenido.

También han sido detenidos otros elementos extremistas, que parecen estar relacionados con este hallazgo de explosivos.

Los citados elementos pertenecen al Sindicato metalúrgico.

Se cree que las bombas halladas no tienen relación con el complot de Barcelona, sino que se fabricaban aquí destinadas a promover una situación de terrorismo en la Rioja, empezando por la capital.

DETENCION DE UN EXTREMISTA PELIGROSO

CADIZ.—Esta mañana ha sido detenido el peligroso extremista, Enrique Hermoso.

Este intentó extrangular al agente de Vigilancia Leonardo Rodríguez, con motivo de los pasados disturbios en esta capital.

MANIFESTACIONES DEL SEÑOR AZANA

MADRID.—El jefe del Gobierno recibió al embajador alemán y a una comisión del Sindicato de Telegrafos.

Preguntado si se trataría de algo importante en el Consejo de ay, dijo que la mayoría de los asuntos serían administrativos. Trataremos también de la represión.

Se refirió a lo que se habla, creyendo que el Gobierno va a salir con la guadaña segando vidas. El Gobierno precisó leyes de excepción para defender el Estado. Cuando ocurren cosas en España, empieza a pensar la gente en medidas represivas. Parece como si muchos españoles desearan tenerlas para su uso particular y aplicarlas con la máxima dureza.

Precisa que los ciudadanos se den cuenta de que no es delito ser comunista, ni anarquista, ni monárquico, y que cuando alguien se sale de la órbita de la ley y entra en el campo del delito, el Gobierno realiza su misión y cumple en su actuación.

UNA DETENCION IMPORTANTE EN BARCELONA

MADRID.—El secretario del señor Casares Quiroga, ha manifestado a los periodistas que en Barcelona había sido detenido un individuo llamado José Costa Cané, dueño de la casa de la calle de Mallorca, donde se descubrió una fábrica de bombas.

Se le encontraron una pistola, un cargador, cápsulas, una navaja de 25 centímetros y documentos que acreditan su relación con Rusia.

Se le preguntó al secretario si el detenido García Oliver había sido objeto de malos tratos en la Jefatura de Barcelona y contestó diciendo que el ministro se resistía a dar crédito a las denuncias, pues tiene dadas órdenes severísimas y terminantes, prohibiendo se maltrate a ningún detenido.

Sin embargo, ha ordenado la

UNA NOTA

